



(4,1) Tema 4º LAS ENERGÍAS MENTALES.

La energía que produce la mente del hombre a través de su órgano físico o cerebro es lo que llamamos energía mental, y es una de las energías que posee el Ser humano, y que puede desarrollar y transformar. La energía mental se expresa a través del pensamiento; la energía mental es la manifestación del trabajo del Espíritu. El Espíritu piensa siempre, porque el pensamiento es su constante tarea, tanto si está libre de la materia como si está encarnado. Cuando el Ser está desencarnado libre de la materia, y trabaja y se desarrolla en los planos espirituales, la energía Espiritual que produce su mente Espiritual se manifiesta en forma de pensamientos. El conjunto de pensamientos expresados por el Espíritu indican, con toda precisión, el nivel evolutivo que ha alcanzado.

En los planos espirituales el Ser se presenta y se manifiesta tal cómo él es, sin engaños ni falsedades; la energía que emiten sus pensamientos tiene la intensidad, el impulso, la vibración y el tono que corresponde a su estado real, a su grado evolutivo. No ocurre lo mismo cuando el Ser está encarnado, cuando el Ser tiene que trabajar y desarrollarse a través de un cuerpo físico. El cuerpo físico, en los Mundos de Expiación y Prueba, representa para el Espíritu un instrumento de trabajo, que debe servir para afrontar las situaciones de prueba contenidas en la existencia, y obtener la lección y el provecho que ellas encierran. Para que sea así, cuando se forma el cuerpo físico recibe los condicionantes necesarios para adaptarse al sentido de las pruebas que deberá pasar. El Espíritu se esforzará en la preparación de su instrumento de trabajo, su cuerpo físico, con la adquisición de ideas y conceptos; es decir con la formación de pensamientos que irán llenando su cerebro.

Los pensamientos que se han formado en el cerebro, como consecuencia de todo lo que se ha percibido a través de los sentidos físicos, y que han quedado grabados como conocimiento adquirido por el hombre, nunca es igual a lo que está registrado como conocimiento admitido por la mente Espiritual. El Ser espiritual siempre tiene más conocimientos, más luces, más capacidades que las que se demuestran cuando está encarnado.

La misión del Ser humano para armonizarse con la Ley de Evolución que le conduce constantemente a través de todas las vidas físicas, y obtener con facilidad y de forma continua y suave todo lo que tiene que incrementar su Sabiduría y su nivel de perfección, debe procurar que su mente física, su cerebro, se relacione con su mente Espiritual, y se traspase al cerebro los conocimientos, los conceptos, las creencias y aceptaciones que están en la mente Espiritual. Sólo de esta manera se sigue el camino de Progreso sin sobresaltos ni paradas, y sin necesidad de repetir una nueva existencia física, como ocurre cuando no se ha asimilado la lección programada. Para realizar el trabajo que acabamos de indicar, es imprescindible el conocimiento de la Energías Mentales.

Debemos conocer cómo se producen las Energías Mentales, cómo influyen, qué relaciones tienen y cómo se activan, se dirigen y se transforman. El cerebro piensa, y la acción de generar un pensamiento es la forma como se produce la Energía Mental. La mayor parte de las veces la Energía Mental se produce inconscientemente, y el Ser humano no sabe, o no se da cuenta, que está produciendo Energía Mental al pensar.

La Energía Mental se incrementa cuando el Ser dirige conscientemente la acción de pensar hacia un objetivo, y tomará mayor fuerza cuando los pensamientos que ha generado se convierten en acciones. La Energía Mental es más fuerte y más eficaz cuando el Ser tiene consciencia de lo que hace, sabe lo que quiere, y activa la Energía Mental según los objetivos que desea alcanzar.



Todas las energías que puede movilizar el Ser humano de sí mismo, tienen graduaciones diversas, y estas graduaciones las deberemos tener en cuenta al desarrollar las energías conscientemente. Estas graduaciones que numeraremos del 1 al 10 y les daremos unos nombres como orientación, son las siguientes:

Graduaciones de intensidad:

- * La primera la llamaremos **imperceptible**.
- * La segunda **escasa**.
- * La tercera **poca**.
- * La cuarta **pequeña**.
- * La quinta **mediana**.
- * La sexta **normal-activa**.
- * La séptima **bastante**.
- * La octava **mucha**.
- * La novena **grande**.
- * La décima **total-máxima**.

Graduaciones de impulso:

- * La primera **quieta**.
- * La segunda **lenta**.
- * La tercera **suave**.
- * La cuarta **breve**.
- * La quinta **ligera**.
- * La sexta **activa**.
- * La séptima **constante**.
- * La octava **rápida**.
- * La novena **fuerte**.
- * La décima **máxima**.

Graduaciones de vibración:

- * La primera **imperceptible**.
- * La segunda **escasa**.
- * La tercera **pobre**.
- * La cuarta **baja**.
- * La quinta **mediana**.
- * La sexta **regular-normal**.
- * La séptima **bastante**.
- * La octava **alta**.
- * La novena **elevada**.
- * La décima **intensa-mixta**.

Graduaciones de tono:

- * La primera **impura**.



C.E.C.U. DE MÁLAGA

- * La segunda **baja**.
- * La tercera **grave**.
- * La cuarta **mediana**.
- * La quinta **limpia**.
- * La sexta **aguda**.
- * La séptima **alta**.
- * La octava **elevada**.
- * La novena **pura**.
- * La décima **etérea**.

Nuestra Energía Mental que tiene el grado cuarto de intensidad, de impulso, de vibración y de tono, no tiene suficiente fuerza para salir de nuestro cerebro de forma perceptible, y se mueve dentro de él sin influir en ninguna incidencia externa; es el estado en que nos encontramos cuando pensamos sosegadamente o distraídamente, y sin apenas atención a las ideas que estamos pensando.

El grado quinto y sexto de nuestra Energía Mental, tiene una fuerza que produce una emisión de energía que ya es perceptible en nuestro entorno, y que es la Energía Mental que utilizamos para la relación humana normal a través de la conversación.
